

Jazz Cocktail

por Alfredo Papo

Me maravilla el insondable desconocimiento de la música de jazz de que hacen gala varias compañías de discos españolas. Me limitaré a dar dos ejemplos. Una de ellas dispone del catálogo « Norman Granz ». No todas las ideas del fundador del JATP son geniales pero hemos de admitir que ha publicado algunos discos de gran categoría. Pues bien, la compañía concesionaria española se limita a publicar lo más mediocre de lo que editó Granz, olvidándose por completo de las obras importantes.

Otra compañía dispone del catálogo « Vogue » que ha dado en Francia unas obras muy estimables de Buck Clayton, Earl Hines, Sidney Bechet, Mezz Mezzrow, Sammy Price, Big Bill Broonzy, etc. etc. Que se ha publicado en España: dos o tres discos, entre los peores de Bechet.

...Después nos dirán nuestras compañías que el Jazz no se vende; siguiendo esta política, me temo que nunca se venderá...

* * *

Es agradable pensar que, por fin existen en España, dos locales en los que se puede oír solamente jazz y muy amenudo jazz de calidad. Se trata del « Whisky & Jazz » de Madrid y del « Jamboree » de Barcelona. Durante la pasada temporada, me he acercado bastante a estos dos locales. En Madrid, he podido oír aparte de Tete Montoliu, estrella permanente de la casa, a Wlady Bas, a Bib Monville y a mi viejo amigo Don Byas.

En el « Jamboree », aparte de los conjuntos « caseros » en los cuales destacan principalmente Pocholo y « Mantequilla », ha hecho su aparición Bill Coleman con una forma sensacional.

Satisface mucho el pensar que, por fin, pueden vivir unos locales en los que se oyen solamente jazz y

en los que la gente va realmente a escuchar música y no para dedicarse al gamberrismo o al arrullo amoroso. Espero que los aficionados de Madrid y de Barcelona sabrán apreciar el esfuerzo realizado por los dueños de ambos locales y que corresponderán acudiendo a ellos.

* * *

Aconsejo a los aficionados que gusta del buen « Rhythm & Blues » de prestar mucha atención a los discos publicados por la marca Belter bajo la falsa etiqueta « Rock & Roll », particularmente a los cuatro discos de 17 cms editados bajo título general de « Los Ases del Rock & Roll » y el disco de 30 cms titulado « That's Rock & Roll ». Al lado de algunas interpretaciones mediocres estos discos contienen soberbias grabaciones de Ray Charles, King Curtis, Ruth Brown, y otros ases del « rhythm & blues ». Naturalmente no trata de un jazz pulido y suave sino de un jazz de sangre roja y altamente vitaminado. Para escuchar comiendo pan con tomate y jamón y bebiendo de un porrón un buen vino de campo, un poco áspero

* * *

Recientemente se estrenó en Barcelona la película « Anatomy of a murder » de Otto Preminger. Tuve ocasión de ver este film a finales de 1959 en Londres. Se trata de una obra muy interesante y en la cual la música de Duke Ellington da un fondo sonoro de gran calidad. La partitura del Duke subraya emotivamente los momentos culminantes del film. Hay unos fragmentos musicales muy logrados y el único reproche que puedo hacer a Preminger es que se ve muy poco a Duke y a sus huestes. De todas formas, les recomiendo a todos que vean la película. Por la misma película y desde luego por la música de Duke.

* * *

Durante este verano, el Teatro Griego de Montjuich ha sido el escenario de varias representaciones de zarzuelas y obras teatrales así como de ballets. En cuanto a acústica y a situación, nuestro Teatro Griego no tiene nada que envidiar al Hollywood Bowl. Sugiero pues que tal como se hace en el Hollywood Bowl, se organice en el Teatro Griego unos imponentes conciertos veraniegos de jazz. Falta solamente que se levante un valiente organizador dispuesto a arriesgar unas cuantas pesetas en la empresa y naturalmente que el Ayuntamiento autorice tales conciertos. Con la proximidad de fechas de los festivales de Antibes y de Comblain La Tour, no creo que sería difícil obtener unos excelentes conjuntos americanos... Señores organizadores, Vdes. tienen la palabra...

* * *

Es verdaderamente curioso estudiar la existencia, vida, evolución y muerte de los Hot Clubs en el mundo entero, Generalmente los Hot Clubs nacen cuando los aficionados tienen dificultades en oír a orquestas de jazz en carne y huesos y a obtener discos. En casi todas las grandes ciudades estas dificultades han ido desapareciendo y al mismo tiempo desaparecieron o languidieron los Hot Clubs. Esto es lo que ha pasado en París, en Londres, en Ginebra y en otras muchas ciudades importantes de Europa... hasta en Barcelona.

Ahora bien en las pequeñas ciudades, los Hot Clubs siguen activos, porque los « fans » tienen así un pretexto para reuniones y para aliviar el aburrimiento de las pequeñas aglomeraciones. Se puede por lo tanto decidir que una ciudad ha llegado a una mayoría de edad jazzística, cuando, después de una época esplendorosa, su o sus hot clubs están morimundos, no por falta de afición, sino porque los aficionados pueden oír jazz tranquilamente en su casa gracias a sus discos o en los conciertos y no tienen necesidad de reunirse para ello.